

ESTRATEGIA NACIONAL CONTRA CEBOS TÓXICOS (ENCT)

ANEXO I

ANEXO I

MENDOZA

Centro de Información y Comunicación de la Universidad Nacional de Cuyo (CICUNC)

13 de junio de 2019

RESULTADOS DE LA ENCUESTA INICIAL

Al inicio del taller de capacitación y construcción participativa de la ENCT se realizó una encuesta anónima a todos los participantes del encuentro para conocer el grado de conocimiento que existe de la biología general de la especie y del uso de cebos tóxicos. A continuación los resultados.

1. Conocimiento basal de la especie

Algunos participantes no pudieron reconocer las diferentes categorías de edad que presenta la especie. Muchos de ellos reconocieron el dimorfismo sexual. En su mayoría destacaron que el cóndor es una especie carroñera y casi todos lo consideraron una especie amenazada.

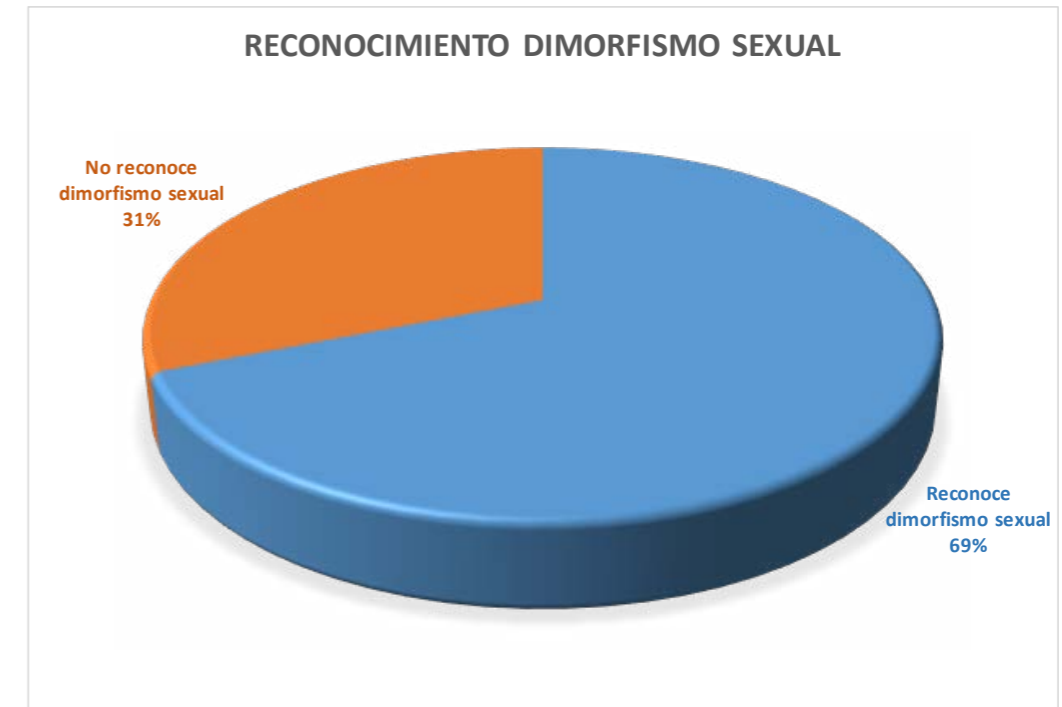
1.1. Reconocimiento de las categorías de edad

El 60 % de los participantes reconocieron las categorías de edad de los cóndores que fueron presentados en fotografías; los mismos están vinculados a profesiones o carreras de ambiente. Por el contrario, los participantes pertenecientes a la policía rural, a las áreas de agroindustria, educación, ISCAMEN y otras gubernamentales no reconocieron de manera correcta la edad de los cóndores presentados.



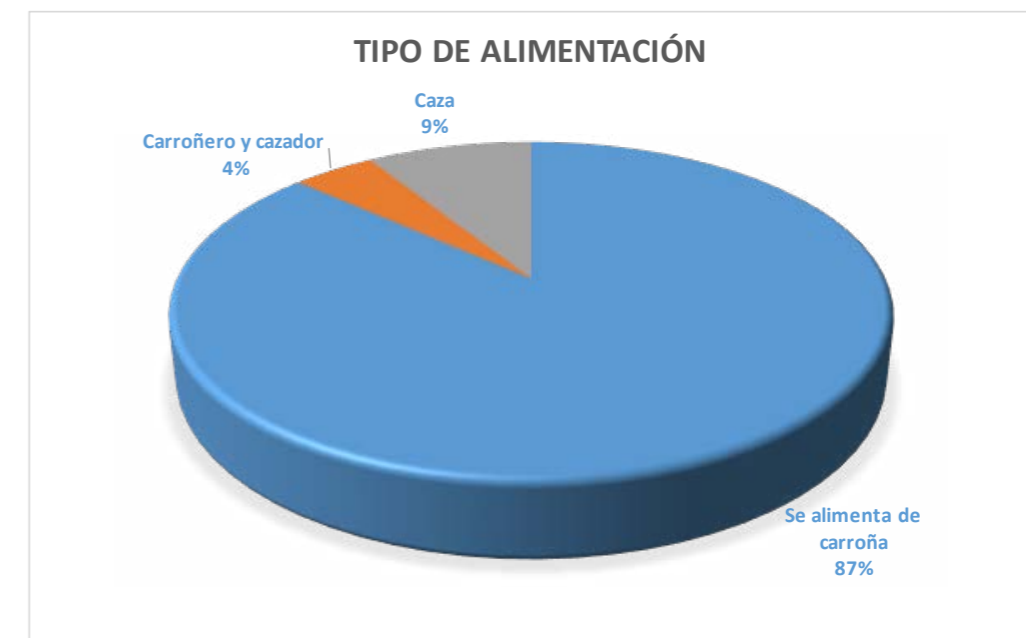
1.2 Reconocimiento de dimorfismo

El 69 % de los participantes fueron capaces de reconocer el dimorfismo sexual en las fotografías de cóndor andino mostradas. A diferencia de lo ocurrido con la categoría de edad, los participantes que reconocieron el dimorfismo sexual fueron tanto integrantes de grupos de trabajo ambientales como policías rurales o de otras instituciones.

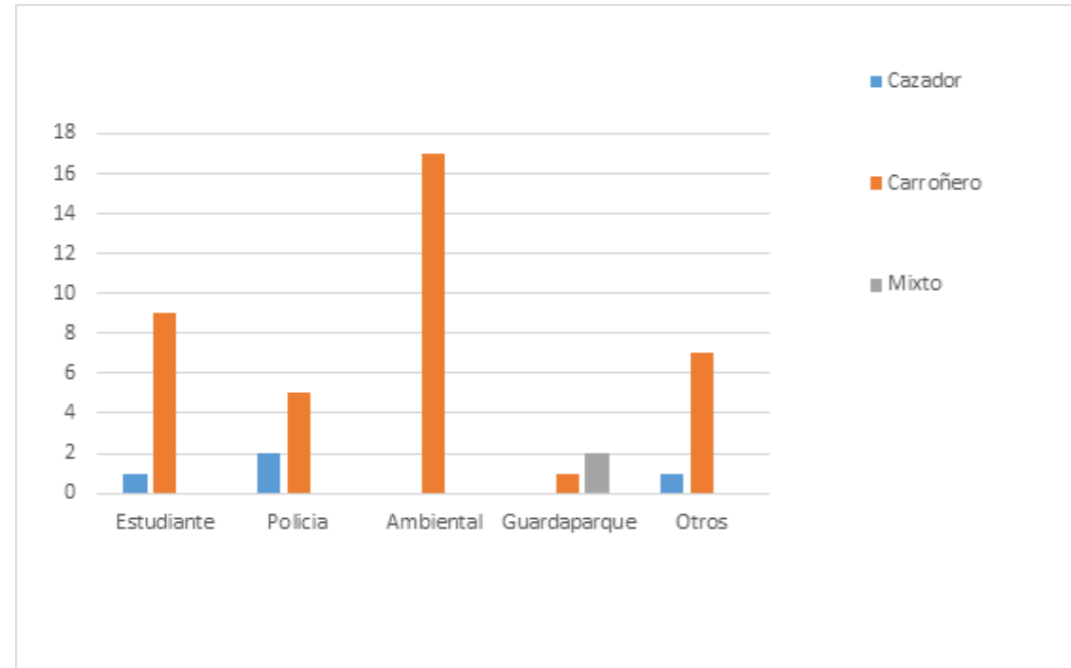


1.3 Reconocimiento de hábitos alimenticios

El 87 % de los participantes indicaron que el cóndor andino se alimenta exclusivamente de carroña (67 % indicaron que la carroña es de animales grandes y 33 % que se alimenta de carroña de animales medianos). Por otra parte, el 4 % indicó que además de carroña, los cóndores pueden cazar crías de animales de corral. A su vez, el 9 % indicó que el cóndor es cazador (una sola persona indicó que el cóndor se alimenta cazando presas grandes y tres personas que caza presas medianas).



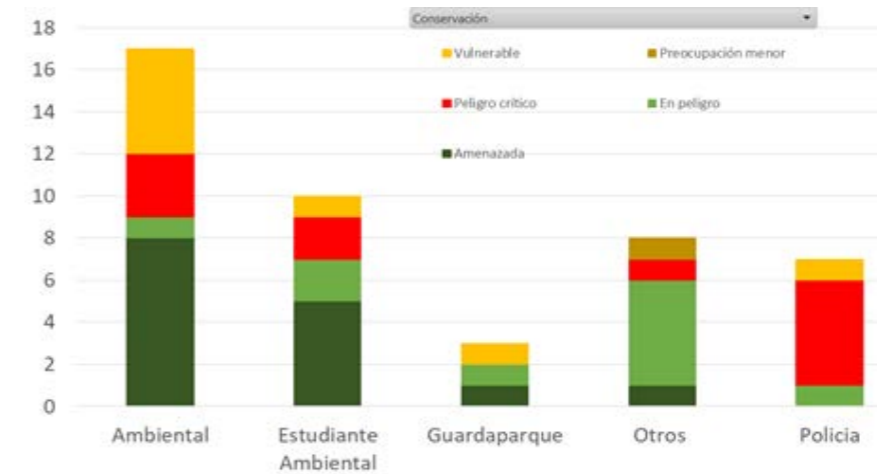
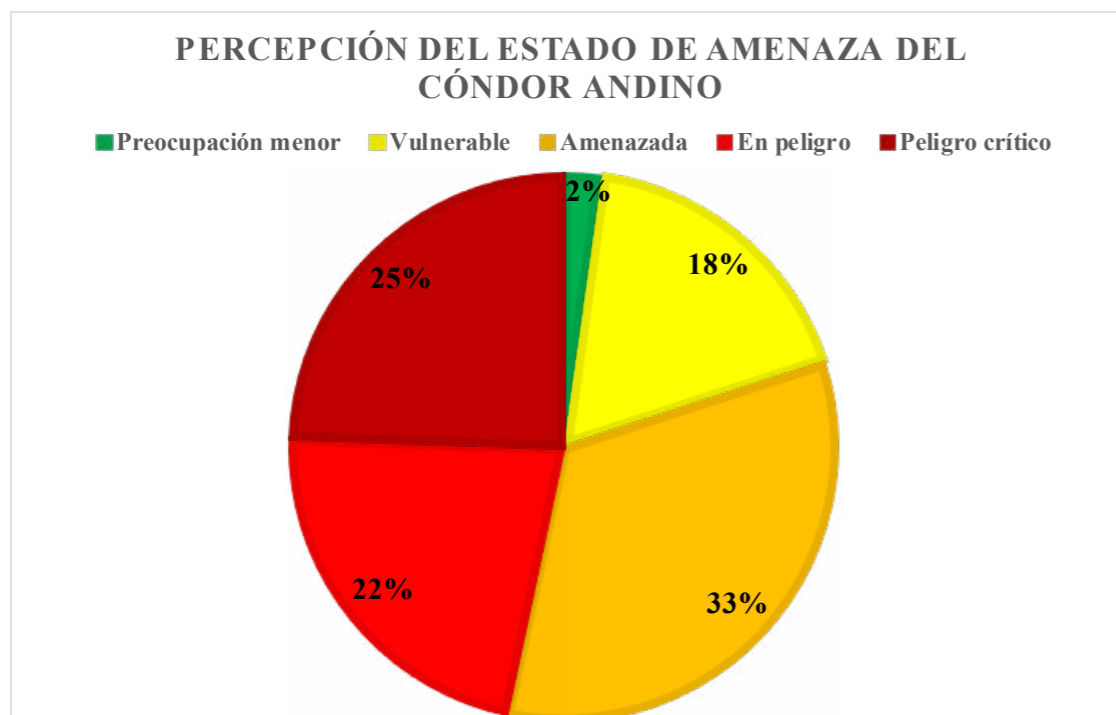
Estas respuestas no resultaron independientes del área de trabajo de los participantes (figura 1).



Los participantes de organismos ambientales calificaron al cóndor como especie carroñera. Los estudiantes y policía rural, en su mayoría, compartieron ese criterio. Cabe destacar que los guardaparques consideraron que ataca tanto el ganado como aprovecha la carroña.

1.4 Reconocimiento de la categoría de amenaza

El 98 % de los participantes consideró que el cóndor andino tiene algún grado de amenaza. El 33 % de los participantes reconocieron que la especie está considerada “amenazada” en Argentina. El 25 % sostuvo que está categorizada “en peligro crítico” y 22 % que está “en peligro”. Por último, el 18 % indicó que la especie se encuentra “vulnerable” y el 2 % indicó que su estado de conservación es de “preocupación menor” (figura 2).



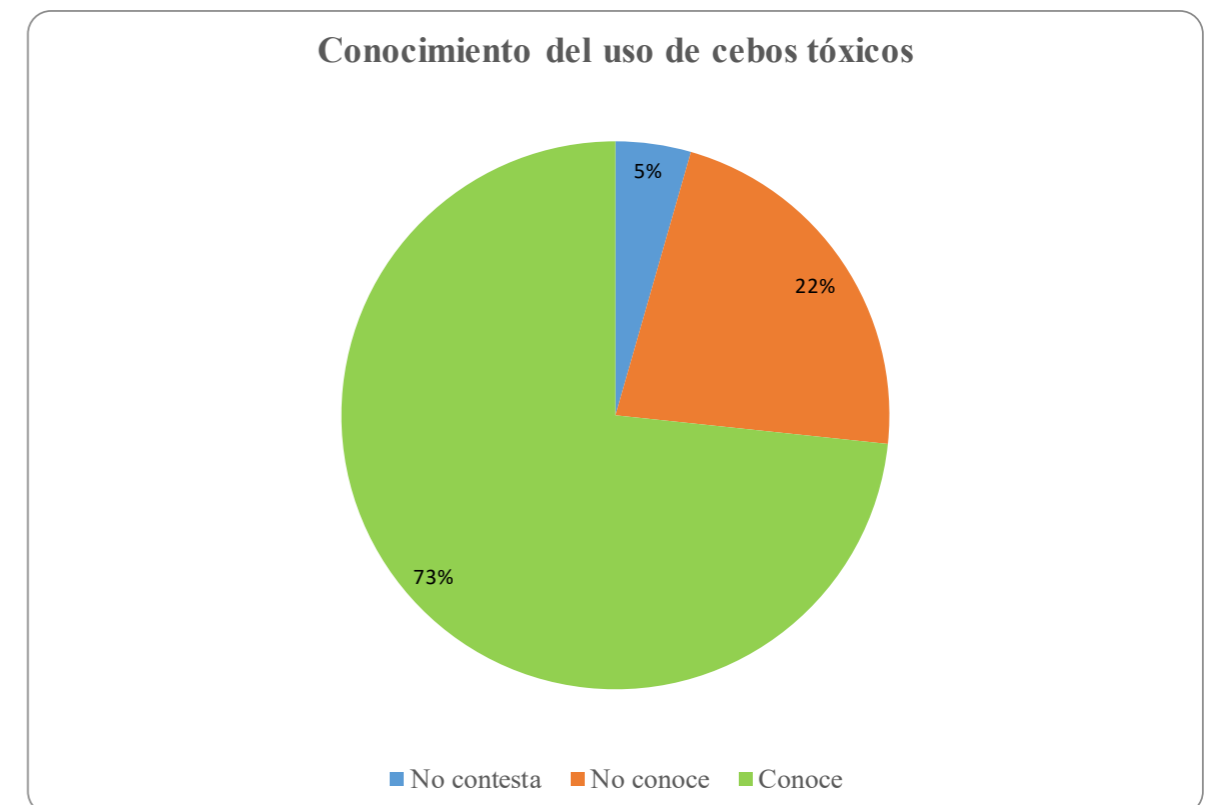
2. Conocimiento basal sobre cebos tóxicos

En su mayoría los participantes conocía la existencia de cebos tóxicos, pero no todos los venenos utilizados fueron reconocidos de igual manera. Más de la mitad de los participantes dijo conocer el carbofuran y su uso en la actualidad. La mitad de los participantes dijo conocer la estricnina y, pese a estar prohibida, saber que aún sigue siendo utilizada. Mientras que el palation, si bien resultó el cebo menos conocido, se reconoce que aún sigue en uso, a pesar de su prohibición. Además, dos participantes mencionaron cebos de tipo anticoagulantes como los rodenticidas.

La mayoría reconocieron que la práctica no es efectiva. Casi todos aseguraron que son peligrosos para la salud humana y la fauna silvestre y muy fáciles de conseguir.

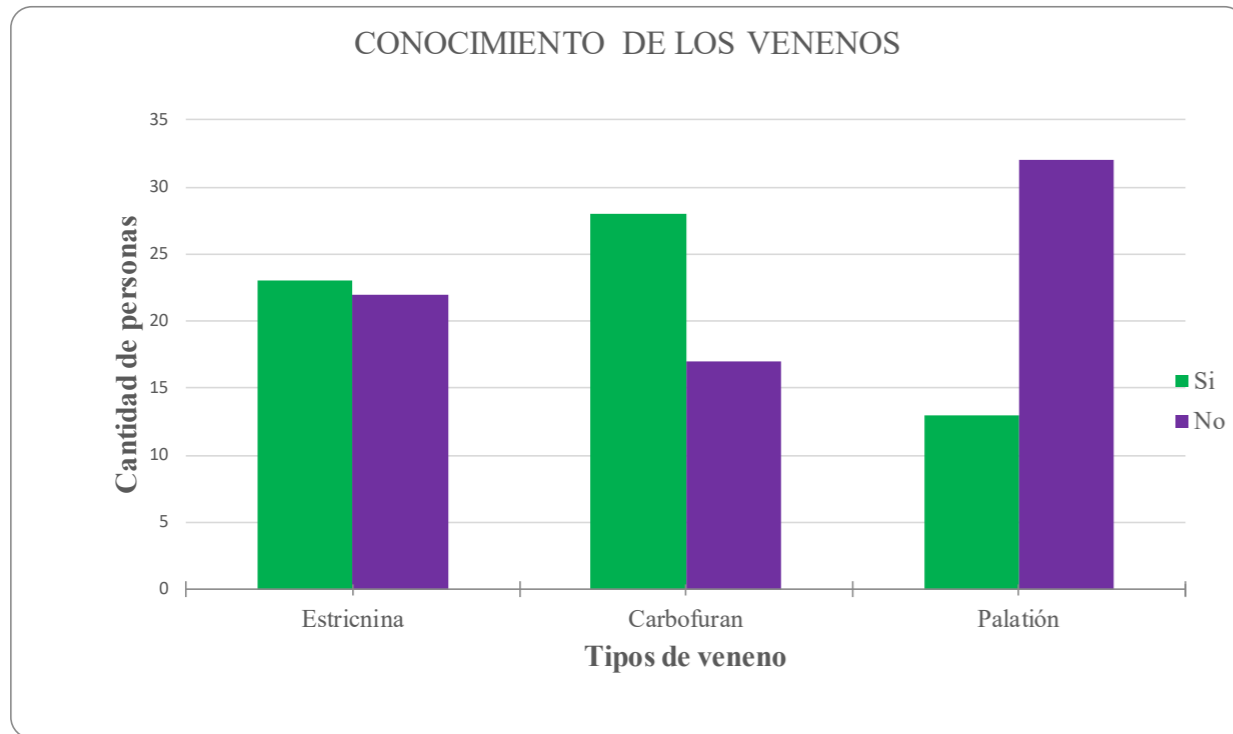
2.1 Conocimiento del uso de cebos tóxicos

El 73 % de los participantes conocían el uso de cebos tóxicos y este grupo estaba representado por integrantes de todos los sectores.



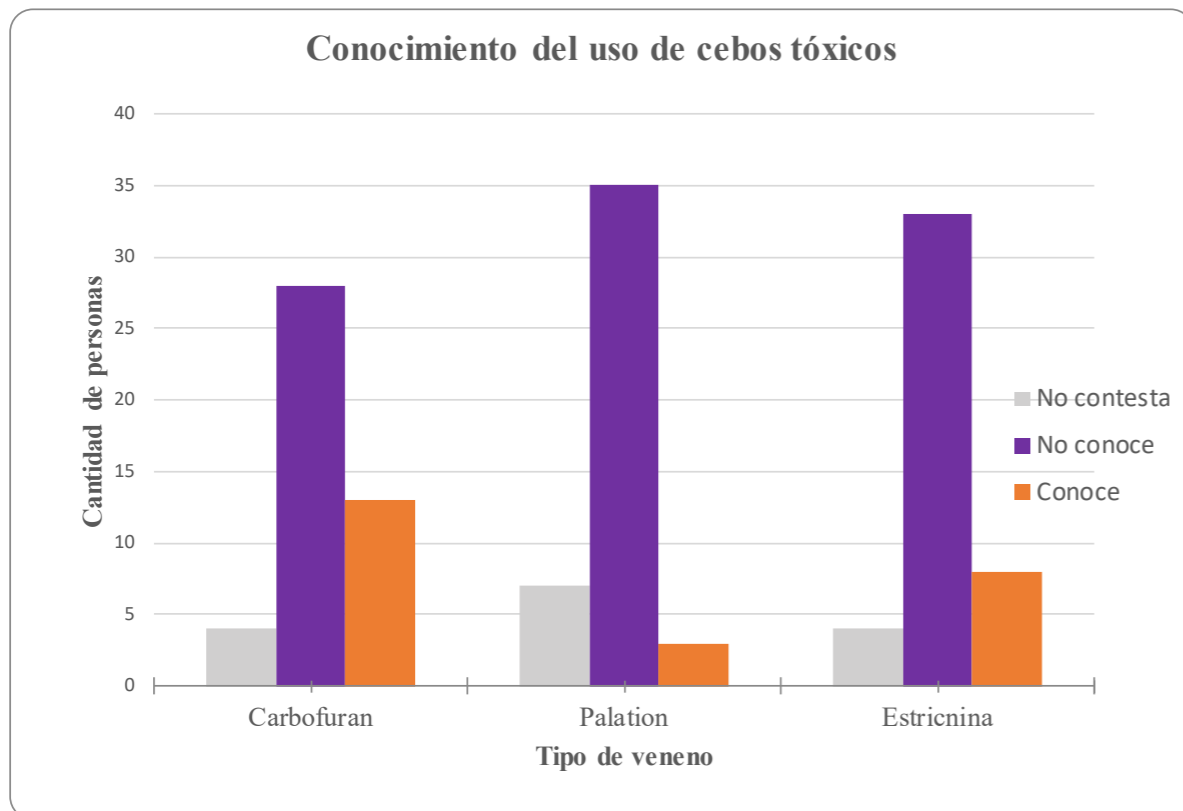
2.2 Conocimiento de tipos de veneno

El 62 % de los participantes conocían al tóxico más utilizado en la fabricación de cebos envenenados, el carbofuran. El 51 % dijo conocer a la estricnina y el palation fue reconocido por 29 % de los participantes.



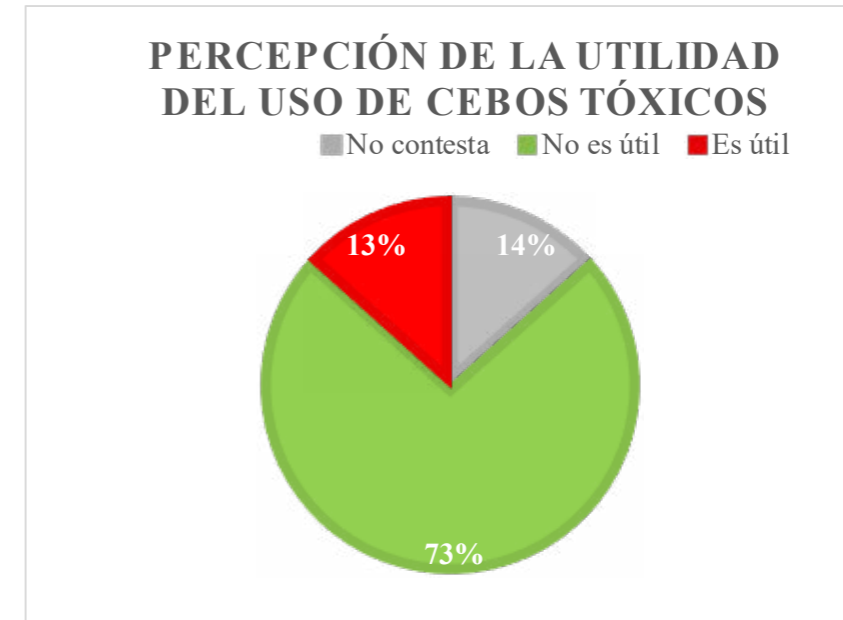
2.3 Conocimiento de uso

El 62 % dijo conocer gente que utiliza carbofuran. En cambio, solo el 17 % dijo conocer la utilización de la estricnina y el 6 % el uso del palation.



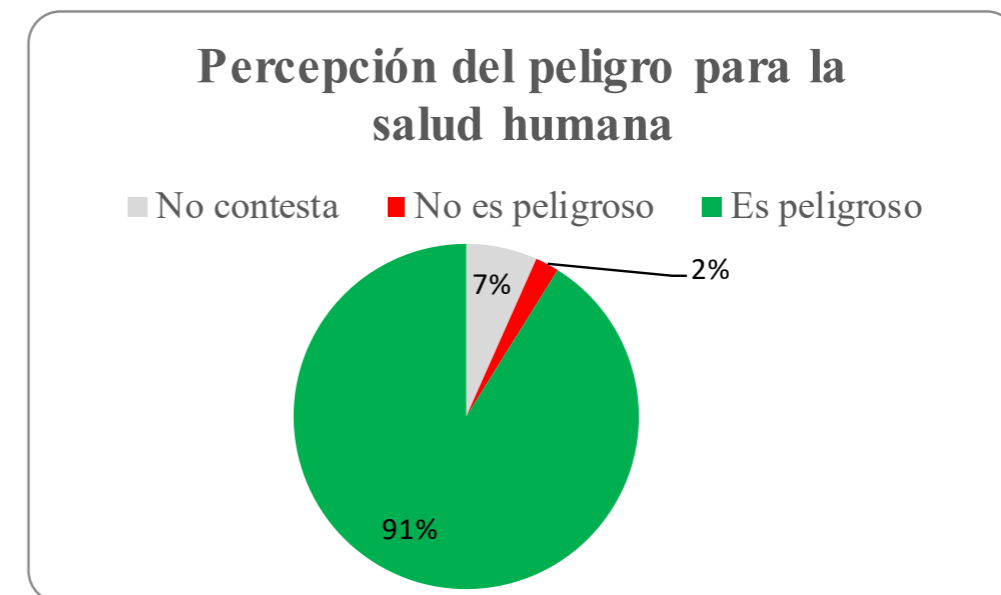
2.4 Percepción de la utilidad en el uso de cebos tóxicos

La mayoría de los participantes (73 %) piensan que la práctica de cebos tóxicos no es efectiva para el fin que se persigue.



2.5 Percepción de riesgo en el uso de cebos tóxicos para la salud humana

El 91 % de los participantes reconoce que el uso de cebos tóxicos resulta peligroso para la salud humana.



2.6 Percepción de riesgo en el uso de cebos tóxicos para la vida silvestre

El 91 % reconoció que el uso de cebos tóxicos resulta un peligro para la fauna silvestre.



2.7 Percepción de la facilidad de acceso a los cebos tóxicos

El 82 % de los participantes opinó que hay facilidad para adquirir los venenos utilizados en la elaboración de cebos envenenados.



Secretaría de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación